Precios de suscripción Ptas.
En la isla, un mes adelantado . . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. . . . 5'00
Ultramar y Extranjero lo que corresponda por aumento de franqueo.
Número suelto 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRÁTICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Precio de los anuncios Ptas.
En la cuarta plana cada línea de publicación diaria . . . . 0'10
Rebaja proporcionada al núm. de inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del día de publicación.

Año 12. Mahón, miércoles, 5 Octubre de 1892. N.° 3.359

SECCIÓN DE NOTICIAS

De Nueva York á Huelva en bote

Viaje del capitán Andrews

En *La Provincia*, de Huelva, encontramos el siguiente curioso relato:

Las primeras noticias

El día 5 del pasado mes de agosto divisó el vigía del vapor-correo de la Habana «Veracruz», que iba en dirección á la Coruña, un pequeño barco que parecía abandonado. Avisado el capitán, señor Cardona, ordenó que se detuviera el vapor «Veracruz», y entonces se vió de pié en la diminuta embarcación á un hombre. Preguntóle el Sr. Cardona si era náufrago, y contestó negativamente el interpelado, añadiendo que había salido del puerto de Atlantic City (Estados Unidos de América) con el propósito de estar en los días primeros de octubre en Huelva y Palos de Moguer, para asistir á las fiestas del Centenario de Colón.

—Por gusto—prosiguió diciendo aquel hombre, que era el capitán Andrews,—voy á atravesar el Atlántico en este barquito.

—¿Y confía usted en llegar á Huelva en octubre?—preguntó el Sr. Cardona.

—¡Pues ya lo creo!—contestó Mr. Andrws.

—Necesitará usted agua, víveres, velámen, algún instrumento náutico. . .

—No, señor; no carezco de cosa alguna. Cuanto á víveres, llevo provisiones para tres meses. Lo único que deseo es que tenga usted la bondad de entregar una carta al cónsul de mi nación residente en el primer punto á que arribe.—Y el capitán Andrews envolvió un objeto pesado con un papel escrito, y lo arrojó sobre la cubierta del vapor «Veracruz».

Este barco siguió su rumbo hacia la Coruña, y poco después de haber fondeado entregaba su capitán el pliego recibido en alta mar al Sr. Da Guardo, quien lo remitió inmediatamente al Sr. Barricare, cónsul de los Estados Unidos en la mencionada capital. Al entregar el señor Cardona la carta al capitán Andrews, hizo constar que había encontrado al «Sapolio», que así se llamaba el barquito, á 41 grados, 40 minutos de latitud y 48 grados, 40 minutos de longitud.

Estas fueron las primeras noticias que la prensa española pudo publicar del viaje de Mr. Andrews.

El «Sapolio» en Huelva.—Entrada de su capitán

A las cinco y media de la tarde de ayer circuló por la capital la noticia de que estaba á la vista el bote de Mr. Andrews. Era cierto. Remolcado por el vapor de la Dirección de Sanidad, venía aquel barco por la ría, conduciéndosele al muelle. De pie en el bote estaba el capitán esforzado, un hombre de cuarenta y nueve años de edad, corpulento, de buena presencia, simpático, la barba entrecana, rubio el cabello de la poco poblada cabeza, de ancha frente y ojos azules de gran viveza y penetrantes. Llevaba en la mano la gorra, y, sonriente, puso el pie en las escaleras del muelle, ya lleno en aquel instante por la multitud, que no le dejaba franco el paso.

Cuando el capitán y único tripulante del «Sapolio» comenzó á andar, el público prorrumpió en aclamaciones, resonaron aplausos ruidosos y se oyeron vítores entusiastas en honor del valiente marino. Este, grandemente emocionado, se detuvo un momento para dar calurosos vivas á España, á los españoles, á Huelva, á Palos y á «Colombo», vivas que el pueblo contestaba con entusiasmo.

Difícilmente pudo llegar Mr. Andrews á la oficina de la Dirección de Sanidad, donde entregó los documentos correspondientes; y después de este ordinario trámite legal salió apoyado del brazo del diputado provincial Sr. Sunheim Lindeman, que, en unión de otro amigo nuestro, había salido en una lancha á esperarle en la ría. La multitud era entonces más numerosa: formando compacta masa, le rodeó y le vitoreó, y á los pocos pasos, se encontró el capitán Andrews sentado sobre los hombros de robustos hijos del pueblo, que de aquel modo le expresaban su entusiasmo y admiración.

Las señoras, desde los balcones, agitaban los pañuelos; las mujeres del pueblo cercábanle para vitorearle; los hombres, aclamándole, formábanle numerosísima escolta.

En la Placeta pidió el Sr. Andrews que le dejaran ir á pié, y así fué entre la muchedumbre, á cuyos vivas á su persona contestaba con otros á España y á Huelva hasta el gobierno civil, donde entró para saludar al Sr. Carazony. La digna autoridad de la provincia le recibió con los brazos abiertos, á los cuales se arrojó el capitán diciendo en inglés: «Tengo la honra de saludar al gobernador de un país de caballeros.» El Sr. Carazony le dió en cariñosas frases la bienvenida, después de lo cual, y á petición de las gentes que llenaban la parte de la calle del edificio del gobierno, salió el capitán al balcón, saludando con viva aclamación á los que le aclamaban.—¡Viva Palos!—decía el viajero recien llegado.—¡Viva Colón! ¡Viva esta tierra! Viva América! ¡Viva Huelva!—Y el público contestaba entonces repitiendo las aclamaciones.

Andrews entregó á todas las personas que con el hablaron retratos, periódicos y unos anuncios de la fábrica de jabón que representa, anuncios puestos en pastillas redondas extremadamente finas y delgadas de la misma materia. No se crea que Mr. Andrews es solamente un industrial, pues á la condición de experto marino reune la circunstancia de ser periodista, representando en el viaje actual á periódicos tan importantes como *Boston Herald* y *New York World*. Además ostenta en su pecho la cruz del ejército republicano, ganada en el campo de batalla, y á costa de tres heridas, durante la guerra de 1861 á 1865.

El Sr. Carazony puso su coche á disposición del capitán, el cual lo ocupó al salir del gobierno civil; pero antes de partir para el hotel Colón, el sitio por él designado para su alojamiento, que costeará la Junta del Centenario por acuerdo de ayer, hallándose reunida en el instante de la entrada del valiente marino, tuvo que bajar del carruaje é ir de unos á otros brazos que le tendían, vitoreándole gran número de personas de todas las clases sociales.

Terminados aquellos agasajos, que duraron buen rato, volvió á subir al coche, y siguiéndole la multitud llegó al hotel Colón, donde fué tambien objeto de una ovación al entrar en el comedor. Todos los que se hallaban allí se levantaron y le recibieron con salvas de aplausos.

El relato de Rafael Infante

Es éste el primer huelvano que ha visto y abrazado al capitán Andrews. Posee Infante dos barcas para la industria de la pesca, la «Pastora» y la «Cinta», á bordo de la cual estaba en aguas de Punta Umbría, á las cuatro de ayer de tarde, cuando divisó el «Sapolio» á seis millas y media de tierra. Con la «Cinta» se dirigió al pequeño barco, que tenía izada la bandera de los Estados Unidos, y en lo alto de su mástil la señal de petición de auxilio.

El capitán le indicó que se acercara al barco, y entonces Infante se quitó las ropas exteriores, se lanzó al agua, y levantándole el capitán, le metió en su bote.—¡A Huelva, á Huelva!—dijo el capitán.—¡A Palos, á Colombo!

—Pues en Huelva estamos—contestó Infante, acompañando á las palabras un movimiento con las manos para darse á entender, pues Mr. Andrews no habla el español.

Cuando comprendió que se hallaba al término del viaje, el capitán se entregó á los mayores transportes de alegria. Abrazó á Infante, «lo menos mil veces», como dice éste; le regaló una petaca, le dió á beber vino y coñac, y mientras el marinero le conducía por la ría, cogíale y estrechábale con efusión las manos:

—¡A Palos! ¡A Palos!—exclamaba el capitán.

Infante concluyó su relato diciendo que se había quedado como el capitán, el cual, por haberse mojado, no llevaba ropa interior, y que él estaba al cuidado del barco, porque dentro de este, de tan estrecho que era, «no se podía quedar nadie.»

De sobremesa

Apenas llegado el capitán al Hotel Colón, encargó que se dirigiera el siguiente telegrama:

«Sapolio», New York.—«Sapolio» ha llegado á Palos».

Las fuerzas que el forzoso ayuno y el cansancio habian debilitado quedaron reparadas, y el capitán estuvo largo rato de sobremesa refiriendo los accidentes de su viaje, que continuará en el «Sapolio» para concluirlo en la Exposición de Chicago, si Dios sigue protegiendo, como hasta ahora, á este incomparable marino.

Con este viaje son tres ya los que ha llevado á cabo en barcos de las mismas dimensiones.

El capitán se retiró á descansar después de referir las peripecias de esta navegación maravillosa, y después de haber brindado por España y por Huelva, por Colón y por los Pinzones.

El «Diario de navegación»

La primera hoja del *Diario* está fechada el 20 de Julio. El capitán había dado la última mano de pintura á su barco, tenía a bordo provisiones, y á las seis de la tarde, desde un buque grande pasó al suyo diminuto en el puerto de Atlantic City, en Nueva Jersey. Hízose á la mar la embarcación con gran oleaje, que disminuyó durante la noche. En la madrugada, ya la ciudad estaba á distancia.

El capitán examinó algunos útiles que traía, y vió que tenía que prescindir de un compás que había resultado bastante malo. Ya amanecía cuando se acordó de que en la noche anterior, obligado por los peligros de la partida á una atención constante en la dirección del barco, no había cenado cosa alguna. El tiempo fué templado, y no fuerte el viento en la mañana del 21, en la cual el «Sapolio» divisó buques veleros de tres palos.

El capitán no hizo señales de llamada. Mientras se perdían de vista las barcos, el capitán arrojó una botella al mar. Durante todo el curso del viaje repite esto, consignando en el *Diario* que en cada botella va una nota determinando la situación del bote, los pies de longitud que tiene—14 y 15 pulgadas—y una advertencia diciendo que Guillermo Andrews hizo antes un viaje en otros botes llamados «Mermaid» y «Nautilus», y que estuvo sesenta y dos días en otro de las mismas dimensiones que el «Sapolio» denominado «Dark Secret».

A seguida de estas indicaciones de pasados viajes hace constar la nota que el de ahora tiene por objeto ir al mismo punto de donde partió Colón, terminando con el ruego, al qne encuentre una botella de llenar la parte escrita con los datos que crea del caso, y la envíe á dirección determinada.

El capitán, en el mismo día 21 de julio, dió un repaso á su barco, y arregló el único palo que tiene, el cual estaba poco seguro, y extrajo el agua con una esponja. Vió á lo lejos un buque de Nueva York, contempló otro el «Harrilford», que pasó por delante. «El bote anda mal —escribe en el *Diario*,—parece un barril viejo.»

Llegada la noche, encendió luz; creció un poco el oleaje, y un golpe de agua le rompió el cristal de la lámpara. Toda la noche fué dura: la compensó en la mañana del 22 el desayuno, que consistió en una tajada de melón, y no hubo más almuerzo aquel día. El barco estaba á 39°, 30 de latitud Norte; la ciudad á 50 millas. El bote seguía haciendo agua, y ya no bastó para extraerla un pequeña bomba. Sintióse fuerte calor hasta las tres de la tarde, que lo templó agradable brisa. No ocurrieron otras novedades en el resto de las veinticuatro horas del 22 que la aparición de una tórtola verde—el capitán no es supersticioso—y mal tiempo. Siguió este el 23. Fl barco había andado ya unas cien millas. A la vista de un bergantín pudo el capitán acostarse y dormir. Su camara tiene dos piés de ancho y siete de largo; pero, á mala cama, buen sueño.

El 24 de Julio hizo buen tiempo. Pasó un barco portugués. El 25 halló el «Sapolio» al «Kullusmoro»; los capitanes de ambos barcos son antiguos conocidos y se hablaron. Nada de particular ocurrió en los tres días siguientes.

El 29 otro encuentro, y este afortunado: el vapor «Burril», de cuyo capitán recibió el del «Sapolio» agua en una jarra y 12 botellas del mismo líquido. Mal tiempo, que se prolonga el 30, en cuyo día el viento se lleva la vela del buque, y las holas envuelven repetidas veces al capitán, que carece de ropa interior para mudarse la empapada en agua.

Nuevos barcos

El 3 de agosto seguía el barco entregado á voluntad de las olas; sintió bastante frío el capitán, y no se vió en lontanaza barco alguno. Como el capitán tiene tiempo sobrado y ningún amigo le apremia, extiéndese en las impresiones del viaje. El 5 fijó el timón y tomó la prudente resolución de dormir todo el tiempo que le fuera posible. En las noches de bonanza había adquirido lo que él llamaba en su *Diario* «esa costumbre», que le dió la mayor parte de las veces buen resultado.

Se apartaba en ocasiones de la línea de su itinerario; pero al dia siguiente recobraba lo perdido, y, de todas suertes, había reposado. En ese día aparece en el *Diario* del capitán la conversación de és-

te con el Sr. Cardona, del «Veracruz» que al principio de esta reseña hemos recordado.

Este es un hecho que disiparía todas las dudas, si las hubiere, respecto de la exactitud del viaje, dejando á un lado los medios de prueba que ofrecen los diversos encuentros de otros buques.

El día 6 de agosto, nuevo y feliz viaje encuentro: el vapor alemán «Adolf», de Brennes. El capitán obsequió al del «Sapolio» con una botella de vino, para ponerle al mal tiempo buena cara, media docena de huevos, pan, y una lámpara. Todos esos refuerzos vinieron como anillo en dedo, pues por la noche el viento fué fuerte, el oleaje duro, y la lluvia abundante. Al día siguiente, 7, halló el «Sapolio» á un barco italiano, al cual no pudo acercarse hasta la noche. El capitán italiano preguntó á su compañero si podía prestarle algún servicio, y recibió del navegante americano negativa y afectuosa respuesta. Bien se ve que Andrews no quería abusar de la amistad de sus compañeros en alta mar, limitándose á recibir lo que puramente le hacía falta, y aun creemos que no había menester lo que aceptaba, por lo menos algunas veces, sino que admitía aquellos agasajos para acumular pruebas de la realización de su inverosímil viaje. Resulta de todas suertes original que Andrews fuera poniendo á contribución para su modesta bodega y más humillde cocina á los barcos de todos los pueblos del mundo.

El 11 de agosto experimentó el capitán emociones de diversa naturaleza. Tres semanas se cumplían de su salida, y ningún accidente grave había llevado el temor á su ánimo. Contemplaba con interés un grupo de peces que hacían esfuerzos por adherirse á un tablón, y este espectáculo á falta de otro más ameno, le regocijaba; pero en un instante trocó la diversión en zozobra, pues una ola levantó el tablón y lo arrojó sobre el «Sapolio». «Por poco caigo,» escribe el capitán, sin dar más importancia á este peligro s ceso de su viaje.

El 14 de agosto aumentó el «Sapolio» sus provisiones, tomándolas de los almacenes flotantes que á su paso hallaba; esta vez fué el barca italiano «Volontá di Dio», en la travesía de Nueva York á Génova, que surtió al capitán de dos botellas, una de vino y otra de agua. El 18, á los 28 días de su marcha, encontró el capitán Andrews al bergantín portugués «Maria Viana de Castello.» Con el capitán de éste habló aquél sobre las islas Azores, y recibió noticias el del «Sapolio» respecto de la costa de las mismas islas. El portugués se fué en dirección á Madera, y el norteamericano hacia Flores.

Encuentro sospechoso

El 19 comenzó su hoja del *Diario* el capitán del «Sepolio» diciendo: «Creo que estoy cerca de la isla de Flores; veo tierra; consulto mi mapa; tiempo duro; echo mi ancla con 50 metros de cable. El viento es fuerte: tengo deseos de correr, pero será mejor ir despacio.» El viento siguió al otro día, llevando de una parte á otra el barco, desde el cual vió el capitán aves y árboles pequeños. Creía distinguir en una parte de la costa algunas casas, y entre ellas varias de mayor elevación que las restantes. Absorto en reflexiones se hallaba, cuando vió que iba en dirección á su bote una barca tripulada por cinco hombres. Se aproximaron más, y de ellos se alejó el «Sapolio» «Su apariencia no me gusta», escribe Andrews; sin embargo, á distancia que pudieron oirle, gritó: ¡PALOS! ¡ESPAÑA! No le entendieron, y le hicieron ademán de beber. «Tenía miedo de ellos—sigue diciendo el *Diario* de navegación;—puse la vela, me siguieron, me metí más adentro, y, no pudiendo alcanzarme, se volvieron. Distinguí luego una casa, desde la cual me hacían señales. Seguía navegando: á las doce de la noche la tierra no se apartaba de mi vista; pero estaba cansado, me eché y me quedé dormido.»

A la mañana siguiente el capitán pudo convencerse de que la tierra que había distinguido la noche anterior era la isla de Flores, la cual tiene dos millas de longitud. A dos millas de la costa han de situarse los vapores. Los barcos que allí hay son balandras. El único puerto es el de Santa Cruz, cuya entrada de 30 pies tiene paredes á ambos lados. Abundan los carneros y las frutas; se come carne de vaca salada; no se ven caballos ni asnos y, según las notas del *Diario* del capitán, los gallos de aquella tierra tienen fama de ser los mejores del mundo. El 21 de agosto se frustró la esperanza de un desembarco: soplaba viento Norte, y Flores había desaparecido. «¡Otra vez solo!», exclama el capitán. ¡En menos de 31 días, el viaje de Atlantic City á Flores, y en el barco más pequeño y ligero que se conoce!

A la vista de las Azores

Aquel día debió ser uno de los en que el capitán sacó más veces de su bolsillo el retrato que siempre lleva consigo, el de su nieto, para consolarse, besándole, de no poder hacer las cosas á su gusto. Tierra á la vista el 23. «Creo que estoy en esta mañana—dice Andrews—á 150 millas de distancia de la costa. Me preparo para desembarcar, izando la bandera americana. Son las 4'30 tarde, y no halló el extremo de la isla de San Jorge. A las 5'30 quiero descubrir signos de civilización y no hallo sitio para desembarcar.»

A la una de la madrugada advirtió el capitán que se había alejado de tierra; varió el rumbo, y más tarde se hallaba entre las islas Fayal y Pico. El día 23, á las ocho de la mañana, y sin poder desembarcar, seguía costeando. El 24 vió otras islas, entre ellas la Graciosa; y el 25 se alejó de todas las islas que había visto.

El 26 fué día dichosísimo. A las tres de la mañana se despertó el capitán, y vió la isla Tercera y la ciudad de Angra. El capitán se detuvo en describirla. Unos marineros le preguntaron de donde procedía: la gente se fijó en el bote, y cayendo en la cuenta de quién era, solemnizaron su llegada disparando cohetes. El capitán no pudo disimular en su *Diario* la alegría que tenía al verse en la capital de las islas Azores, donde fué obsequiado con un banquete, paseado por la población, y agasajado con serenata y *bouquets* de flores. Permaneció en la ciudad un domingo para presenciar una corrida de toros, y el 29 partió, siendo muy lisonjera la despedida. Y otra vez á padecer por vientos y lluvias, por el total consumo del coñac, y por un golpe de mar que el 7 de septiembre inundó el barco y produjo gran estruendo de botellas. Ladeóse el barco, hasta el punto de creer el capitán que iba á volcar; desarreglóse el timón, y como urgía repararlo, á ello se dedicó desde luego Andrews, sacando de todas estas peripecias un diente de menos, que se partió al chocar su cara con el palo del barco, á consecuencia de una ola. Siguió el mal tiempo el 10: el 11 conversó Andrews con el capitán del «Cosmos», un vapor alemán que iba de Hamburgo á Montevideo: el 14 divisó otro vapor alemán: el 17 le llevó una tempestad hacia unas 100 millas del cabo de San Vicente, y el 19, á las dos de la tarde, vió tierra, regocijándose el capitán de estar en Europa, despues de sesenta y un días de viaje.

Cercado de ballenas

Cuenta Andrews que en el mismo día 19 se movían no lejos del bote pequeñas ballenas, á las cuales pensó alejar gritando mucho, y pasaron al lado del bote sin tocarlo, permaneciendo el capitán durante un cuarto de hora con la zozobra natural, por no decir con gran miedo.

Los portugueses le reciben á tiros

El 20 estuvo en la costa, resguardándose de otra tempestad, y el 25 dió con su cuerpo y con el «Sapolio» en Fuceta (Portugal), donde le aguardaban otros sobresaltos, por fortuna terminados en aclamaciones y músicas. Salióle al encuentro un marinero: á quien dijo sin que aquel le entendiera, que necesitaba un práctico. Iba entrando con gran dificultad, y con la marea subiendo, en la barra, cuando otros marineros le hicieron señal de que se alejara.

No podía hacerlo por el estado del mar y el rumbo del viento, y entonces uno de aquellos bárbaros le disparó hasta tres veces su pistola, no produciéndole el menor daño.

Al fin pudo ponerse al habla con el capitán del puerto, y le hicieron anclar, recibiéndole muy bien; se hospedó en la casa de un farmacéutico, de cuyo trato está agradecido, y compusieron en su honor una pieza de música para que prosiguiera más alegre su viaje. Y lo prosiguió hasta su conclusión, llegando á Punta Umbría con su nao de lona, que pesa nada más que 100 kilos, sin mapa ni cronómetro, con una brújula inservible, habiéndose guiado muchas noches por las estrellas, y cansado y rendido, pero orgulloso de haber hecho este prodigioso viaje, del cual decían ayer las gentes que tenía alguna semejanza con el de Colón; pues éste duró dos meses y nueve días, y dos meses y siete días ha invertido el capitán Andrews para venir metido dentro de un saco de lona desde los Estados Unidos á Huelva.

Durante todo el día de hoy han ido al muelle muchas personas para ver el barco del capitan Andrews.»

Correo extranjero

Rusia y Bulgaria

Es la eterna cuestión la que se debate entre la gran potencia y el minúsculo principado. Se trata de saber quién tiene razón en el pleito pendiente y es de presumir que al cabo la alcance aquel que más fuerza tenga. El punto debatido consiste en saber si pueden proclamar los búlgaros la independencia de su patria bajo los auspicios de Stambuloff. De que en Sofía gana terreno la idea no hay que dudarlo; de que puedan conseguir los ministros del príncipe Fernando es más discutible. Para ello hay que contar en primer término con la benevolencia y consentimiento de Turquía, que es la potencia soberana, y aun cuando la Puerta por su propia cuenta no opone resistencia mayor á tal proyecto, es de advertir siempre que no se trata solo de Turquía, sino que ésta á su vez se halla por completo supeditada á la voluntad é influencia de Rusia. Entre todos los enemigos eventuales y seculares que tiene el imperio turco, ninguno tan formidable como el que está á su lado, como el que le tiene en tal posición que un paso dado en falso puede ¡bastar para que le hunda de todo en todo.

Ahora Rusia ha hablado, y recio y claro en esta cuestión. Es sabido que hace mucho tiempo los periódicos oficiosos con que el Czar cuenta en Bruselas y en Petersburgo, no decían una palabra cuando de tal cuestión se trataba. Ahora tampoco han hablado; pero en lugar de ellos lo han hecho los diplomáticos y el conde Nelidoff ha dicho al sultán lo que su nación pensaba de este asunto pendiente. Ha dicho que de la manera que Turquía ha tomado la cuestión es muy posible que Rusia se vea precisada á intervenir directamente, pues no puede permitir que la Puerta, que es la encargada en primer término de velar por el exacto cumplimiento del tratado de Berlín, sea la que ayude á que los principados balkánicos lo conculquen, movidos á ello por la benevolencia que les dispensa el Sultán.

Este asunto, que hasta aquí ha servido sólo para llenar cuartillas á los periodistas que en tales cuestiones se ocupan, ha entrado en un período agudo y pudiera ser que en breve se tocaran las consecuencias de esta nueva actitud, más decidida, de Rusia.

Para comprender esta llamada al orden que Petersburgo acaba de dirigir á Constantinopla, es preciso saber de qué manera el gobierno búlgaro ha explotado la recepción hecha al señor Stambouloff, y cómo el envío de Djaual ha sido interpretado por el príncipe Fernando. Es inútil añadir que estos dos actos del gobierno otomano han sido presentados al pueblo búlgaro como el prólogo del reconocimiento del príncipe de Coburgo. He aquí el telegrama que el señor Stambouloff hacía insertar uno de estos días en su diario oficial, *Swoboda:*

«Ayer á las cuatro Su Majestad el Sultán ha recibido al ministro Stambouloff, en presencia de M. Dimitroff, y la audiencia ha durado cerca de media hora. Su Majestad ha expresado á M. Stambouloff la satisfacción que le causaba su visita á Stambul. Ha hecho grandes elogios de las cualidades administrativas que adornaban al Presidente y del celo con que mira los intereses búlgaros, que reconocería al príncipe Fernando tan pronto como se presentara ocasion propicia y que era preciso ante todo escuchar los consejos de Turquía.

«M. Stambouloff ha dado gracias al Sultán por los buenos consejos que siempre había dado al gobierno búlgaro. Ha asegurado á Su Majestad que nunca dejará de seguir esos consejos, pues se halla convencido de que los interesantes del pueblo búlgaro se hallan ligados á los del imperio.

«Por lo que hace á la cuestión del reconocimiento del príncipe, que el pueblo búlgaro ama y juzga digno en todos conceptos, dijo que se contraía á la buena voluntad é inteligencia del Sultán. S. M. respondió que estaba satisfecho de esas demostraciones y que deseaba que el príncipe continuara siendo querido por el pueblo. Al final de la audiencia el Sultán entregó al señor Stambouloff una preciosa petaca diciendo que en breve le condecoraría con una de las más altas distinciones del Imperio.

«Después del *selamlik*, el Sr. Stambouloff fué á Ortakeuy á visitar al exarca. Enseguida asistió á la comida dada en su honor por S. A. el gran Visir, que habló con él largo y tendido sobre los asuntos búlgaros.»

Dos días después de haber publicado la *Swoboda* esta nota, el príncipe Fernando, conmemorando el sexto aniversario de su reinado, se declaraba «contento por la benevolencia que la corte soberana había dispensado al pueblo búlgaro y singularmente al Sr. Stambouloff.»

Ha tenido verdaderamente tanta importancia como se cree y se dice, el acto realizado por el Sultán en lo que toca al primer ministro búlgaro? El caso es que Rusia lo ha creido de esta manera y no quiere dejar que nna vez más se la escarnezca y que se viole el tratado de Berlín, como tantas veces ha sucedido.

Veremos lo que contesta el Sultán á esta admonición y si entonces las potencias centrales de la *Triplice* toman cartas en el asunto.

El arbitrio
de pesas y medidas

Por real orden dictada por el ministerio de la Gobernación que publica la «Gaceta», se exceptúan del pago del arbítrio de pesas y medidas las especies ó artículos destinados á la exportación ó á constituir depósitos en la forma determinada por la vigente instrucción del impuesto de consumos.

Las especies ó artículos que procedan del extranjero pagarán el arbitrio cuando sean vendidos para el consumo en la localidad, pero no en otro caso.

Unicamente estarán comprendidos en la exención de que habla el art. 8.° del real decreto de 7 de Junio de 1891; aque-

llos industriales ó comerciales matriculados en los registros de la contribucion para ejercer la industria ó comercio á que se dediquen, siempre que figuren en dicha matrícula por todos los conceptos que abarque su industria ó comercio.

La renta ó merced que en especie paguen los aparceros ó arrendatarios estará siempre exceptuada del pago de arbitrio.

El pago del arbitrio recaerá siempre sobre el vendedor cuando el arrendatario ó el Ayuntamiento no tuvieran medios legales de hacerlo efectivo del comprador, que es el que en primer término y directamente está obligado al pago del mismo.

Los Ayuntamientos, en uso de su facultades, podrán hacer volutario este arbitrio, dejando en voluntad á compradores y vendedores para utilizar las pesas y medidas de su propiedad, con prohibición de servirse de la extrañas.

El 1 ó el 2 por 100 en las ventas al por mayor y al por menor, respectivamente, que como adeudo total debe satisfacer cada unidad pesada ó medida por alquiler de los instrumentos de pesar ó medir, habrán de abonarlo necesariamente los interesados, aun cuando las ventas se efectúen por medio de agentes ó terceras personas.

De las providencias de los gobernadores en los recursos de alzada de que habla el artículo 10 del real decreta de 7 de Junio de 1891, puede apelarse al ministro de la Gobernación en los casos que comprende el párrafo segundo del artículo 143 de la ley provincial.

MAHON

Dice *Le Petit Journal* del 23 septiembre último:

Incendio en la Estación de Nancy

Un pánico

Nancy 22 Septiembre.

Hácia las ocho de la noche de ayer, algunos empleados de la Estación de Nancy observaron que la lámpara eléctrica colocada en la sala de espera de los los viajeros de segunda clase no daba luz alguna. Pocos momentos despues estallaba un incendio en todos los techos de la estación como un reguero de pólvora.

Los empleados ausiliados por los viajeros procuraron combatir el fuego, y la bomba á vapor de la estación fué llevada al sitio para funcionar, pero durante algun tiempo faltó el agua á consecuencia de las diferencias de calibre de los tubos. Hubo entonces momentos de verdadero pánico, aumentado por el gran número de personas que habian invadido la estación y retardaban la llegada de los socorros.

Cuando los cuerpos de los bomberos y las tropas llegaron, y las bombas pudieron funcionar bien alimentadas, se echaron torrentes de agua sobre el foco incandescente, y á las diez de la noche estaba dominado el incendio.

Al principiar este, todas las comunicaciones telegráficas con las otras estaciones habian quedado interrumpidas. El Sr. Samboeuf delegado principal del servicio de correos y telégrafos, logró con algun esfuerzo instalar al aire libre dos aparatos, merced á los cuales se restableció el servicio, se dió aviso del siniestro, y se retardó la llegada de los trenes, á fin de evitar la aglomeración y los accidentes en la via.

Mientras tanto algunos trenes atrasados estaban en alarma, pero no ocurrió desgracia personal alguna. El número de curiosos atraidos por la violencia del incendio, que invadió la plaza de Thiers, se calcula en más de diez mil.

La lluvia que sobrevino hacia las diez de la noche favareció á la policía, que era insuficiente por si sola para hacer apartar al numeroso gentío. Las pérdidas se valuan en cincuenta mil francos, y la causa del incendio parece ser debida al cable eléctrico, que al inflamarse comunicó el fuego á las vigas. Un bombero llamado Schaff ha sido herido de bastante gravedad al querer parar una bomba cuya lanza se ha roto. En la mañana de hoy la estación ha tomado su aspecto ordinario, y el servicio de viajeros se hace con toda regularidad.

Custodiado por la Guardia civil ha salido esta tarde en el vapor correo "Puerto Mahón" reclamado por el Juzgado de Lucena uno de los presos existentes en la carcel de este partido.

Por infracción del bando de policía sobre perros se han impuesto cinco pesetas de multa al dueño de uno de estos animales.

Al regresar anoche de una escursión al campo fueron conducidas al cuarto de detenidos nada menos que diez horizontales, no sabemos por que iufracción del reglamento.

Equivocadamente dijimos que el Sr. Reinés era ayudante de Obras públicas siendo asi que es ayudante del arquitecto provincial.

Ayer fueron puestos en libertad, por haber extinguido los cuatro dias de arresto que les fueron impuestos, dos vecinos de San Cristóbal.

Con cargamento de carbón mineral para el consumo de la "Harinera Mahonesa" fondeó ayer frente á los almacenes de la citada fábrica el bergantin goleta español *Nnevo Malgenio* su capitán Rivas procedente de Cardiff con 41 dias de navegación.

En el vapor correo *Puerto Mahón* ha salido esta tarde para Madrid al objeto de asistir al Congreso de librepensadores, en representación de los de Menorca, nuestro queridísimo amigo y correligionario D. Casimiro de Cossio Cuenca.

La Administración Gerencia de nuestros vapores-correos, nos ha facilitado en el día de hoy el siguiente telegrama:

Barcelona 5, 8'40 m.

Tiempo inseguro amenazando golfo lluvia. Norte fresco. Conseguimos atraque. Saldremos hora costumbre.—Cardona.

El periódico *La Liberté*, de París, anuncia que según informes fidedignos, el jesuita español padre Martín, vicario general de la Compañía de Jesús ha decidido, de acuerdo con S. S., que la asamblea de los provinciales de los jesuitas se reuna en España.

Se atribuye gran importancia á esta decisión, que según informes, se reunirá en Cataluña, caso de que no lo fuera en la provincia de Vizcaya.

BOLSIN DE BARCELONA

3 de Octubre 2-30 t.

4 por 100 interior	69'800
4 por 100 exterior	73'860
Banco Hispano Colonial	00'000
F. Norte	42'600
Ferro-carril Francia	59'250

BOLSA DE MADRID

4 de Octubre 4 t.

4 por 100 interior	69'650
4 por 100 exterior de 1891	73'850
4 por 100 amortizable	78'700
B. H. de Cuba de 1886	108'000
Acciones Banco España	364'000
París 8 días vista	00'000
Lóndres 90 días fecha	00'000
Lóndres 8 días vista	00'000

SOCIEDADES

Circo Colón

Gran baile para el Domingo proximo empezando á las 8 y media.

Apetición de varios concurrentes se exibirán las transformaciones de la

METEMPSICOSIS

Los concurrentes al baile encontrarán una gran sorpresa en propaganda, dedicada al *Anis Higiénico Estomacal*.

1892

Hoja del Calendario para mañana

Octubre 6 Juéves

San Bruno confesor y fundador.

● Luna llena el 6.—Cuarto menguante el 12

Sale el Sol 5 h. 56 m.—Pónese 5 h. 43 m.

Crónica marítima.

Buques despachados

Dia 5

Para Palma, vapor-correo *Puerto-Mahón*, capitan D. José Caldés, con 19 tripulantes, efectos y la correspondencia.

Para Barcelona, vapor italiano *Monte-Cristo*, capitán Sigr. Filippo Fravega, con 19 tripulantes y trigo.

CURIOSIDADES

La garganta

Dos días antes de morir sir Morell Mackencie, el gran especialista en enfermedades de la garganta, escribió unas cuantas cuartillas que pueden ser consideradas como un testamento científico.

En ellas resumió, huyendo de tecnicismos, los consejos que su experiencia de muchos años le autorizaba para darlos á la humanidad.

Ante todo y sobre todo—ha dejado dicho sir Morell Mackencie—hay que fortalecer la garganta.

No debe cubrírsela con nada desde la niñez. Hay que acostumbrarla á que sufra las mismas inclemencias atmosféricas que la cara.

Nadie se abriga el rostro, y á ello se debe que ésta sea la parte más dura y menos propensa á enfermedades de todo el cuerpo.

La garganta sirve de puerta de entrada á los pulmones, parte vitalísime, estrecha y tierna.

Crearse una garganta delicada es predestinarse á una enfermedad del aparato respiratorio.

El cuello, por lo tanto, debe ir desnudo.

Para los hombres, los cuellos son mejores que los altos.

Entre las mujeres, las boas y los altísimos cuellos á la Médicis, que ahora ponen á los vestidos y que las cubren basta las orejas, son causa de más enfermedades y de más muertes que una epidemia.

Una manera excelente de robustecerse la garganta es gargarizar por las mañanas con agua salada fria; una cucharada de sal de cocina en un vaso de agua.

Tambien da buenos resultados bañarse la garganta con agua muy caliente primero y luego con agua muy fria. Así se la acostumbra á los cambios más bruscos de temperatura, que atacan, ante todo, á la garganta.

Cuanto al tabaco, no soy su enemigo, pero si he de hacer algunas advertencias.

El hombre, cuya salivación aumenta de una manera sensible con el uso del tabaco, no debe fumar.

El común de los mortales puede fumar impunemente, cuidando de mantener una limpieza exagerada en el tubo de la boquilla si la gasta y tirando siempre la mitad del pitillo, si fuma papel.

Esto hacen siempre los turcos, grandes fumadores, y que por cierto usan siempre boquilla para el cigarro de papel, cosa que recomienda sir Morell Mackencie.

Telegramas

SERVICIO PARTICULAR DE El Liberal)

Madrid 4 5-30 t.

El Sr. Cánovas ha llegado á Sevilla prosiguiendo su viaje á Huelva.

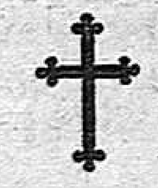
Mañana se celebrará consejo presidido por la reina.

El capitán general de Sevilla, Sr. Coello, continúa muy mejorado.

Madrid 5 10 m.

El Sr. Cánovas ha llegado á Huelva, siendo recibido con entusiasmo. El aspecto de la población es brillante, habiéndose levantado arcos y estando profusamente iluminada. La concurrencia de extranjeros es considerable, reinando muy buen tiempo.

FABRA.



D. JOSÉ BARBER MASCARÓ

HA FALLECIDO

á las 12 de la mañana de hoy

Á LA EDAD DE 54 AÑOS

E. P. D.

Su desconsolada esposa, hijos, hermanos, madre política, tíos, sobrinos y demás familia, al participar á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les ruegan encomienden su alma á Dios y asistan al entierro que tendrá lugar mañana juéves á las 8 y media de la misma, dándose después por despedido el duelo.

No se invita particularmente.

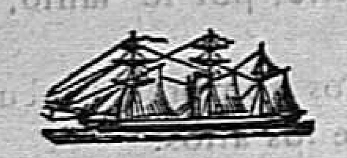
Casa mortuoria, Reina, 29.

Mahón 5 Octubre 1892.

ADMINISTRACIÓN: calle Nueva n.º 25
IMPRENTA: Calle de San José

Anuncios

SE ADMITEN toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernacion.



Vapor directo
ENTRE
MAHÓN Y BARCELONA

De acuerdo con la comisión nombrada para intervenir en la redacción de los Estatutos, se convoca á los señores accionistas á Junta general que se celebrará en el salón de sesiones de las Casas Consistoriales de esta ciudad, el domingo 9 del próximo Octubre, á las 11 de la mañana, á fin de discutir y aprobar dichos Estatutos y señalar día para la constitución definitiva de la sociedad.

Se suplica á los señores accionistas que en el acto de la junta presenten su respectiva cédula personal.

Los accionistas que no puedan asistir personalmente, se servirán delegar su representación por medio de carta dirigida á la comisión nombrada por la sociedad. La representación deberá conferirse á persona que sea accionista.

Mahón 29 Septiembre 1892.—Goñalons, Carreras y C.ª

LA VID
DE
Manuel Beltrán

En dicho establecimiento, desde esta fecha, se espenderán los alcoholes, aguardientes y licores que á continuación se espresan, á los precios siguientes:

	LITRO Ptas.
Cognac	1'50
Ron	1'50
Ginebra Holanda	1'75
Sta. María extra superior	1'75
Id. id.	1'00
Aguardiente anisado dulce	0'90
Id. Mahón	0'80
Caña	0'85
Caña superior blanca	1'00
Anisete	0'90
Palo	0'90
Absenta de Mahón	0'90
Ginebra de Idem	0'80
Rosa, Menta y Marrasquino	1'25
Alcohol	1'20

REMOLACHA BERMEJA
(Betarrávech)

A todos los dueños de ganado encarecemos la siembra de la remolacha, por ser un excelente y nutritivo alimento para el ganado de toda clase.

Es el gran recurso durante el tiempo que escasean los pastos para alimentar convenientemente el ganado y preservarle de que llegue á un estado critico y débil, que hace con frecuencia experimenten los colonos y propietarios perjuicics de consideración en sus intereses.

Llegada, pues, la siembra de tan recomendable semilla, ofrecemos á todos los agricultores una clase de REMOLACHA BERMEJA del todo superior, con cuyo cultivo aseguramos se obtendrá pingües resultados, proporcionando á los ganados un alimento bueno y nutritivo y esencialmente indicado para engordarlos y sostenerlos durante la temporada critica de invierno.

Véndese á precios reducidos, clase garantida, en la

DROGUERÍA MAHONESA DE VALLS Y PONS
NUEVA, 8, MAHÓN.

EL LIBRO MAESTRO

Diccionario práctico de Administración é indispensable en todas las oficinas de los Ayuntamientos y Juzgados municipales.

Para saber desempeñar el cargo de Secretario de Ayuntamiento ó de Juzgado municipal basta adquirir esta obra.

Con ella no hay necesidad de estudiar para dichas carreras en ninguna Academia.

Contiene más de 4.000 formularios para todos los asuntos en que tengan que intervenir dichos funcionarios, tan claros y terminantes, que bastaria un niño para interpretarlos.

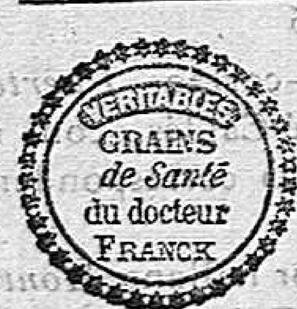
Las atribuciones y obligaciones de los Alcaldes, Concejales y Jueces, se hallan señaladas en la obra, la que contiene al final un índice en que se indican los trabajos que tienen que cumplimentar diariamente los funcionarios, señalándoles el folio de el *Diccionario* en donde encontrarán los formularios para llevarlos á cabo.

La carrera del Secretariado ofrece un ancho campo para muchos jóvenes, cuyo cargo puede desempeñarse perfectamente, asesorándose por medio de dicha obra, en la que además de toda la legislación se hallan insertos los programas oficiales y probables, para los que quieran examinarse y adquirir el título.

Los que deseen adquirirle, pueden efectuarlo dirigiendose al director de *El Secretariado*, en Madrid, San Mateo, 12, que lo servirá franco de porte y certificado, siempre que al hacer el pedido se acompañe su importe de 35 pesetas, en libranza ú otro medio de fácil cobro; ó bien en todas las principales librerías al precio de 40 pesetas.

OBSERVACIONES.—Dicha obra consta de dos tomos voluminosos, en folio, y va fuerte y lujosamente encuadernada, remitiéndose en cajas de cartón para preservarla de accidentes que puedan deteriorarla; todo sin aumento de precio.

El que desee se estampen sus iniciales en el lomo de los tomos, puede avisarlo al hacer el pedido. 20



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.r FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos
(Etiqueta adjunta en 4 colores)
Paris: Farmacia LEROY, 91, rue des Petits-Champs.
en todas las Farmacias de España.

Certificados de origen

Véndense en esta imprenta al precio de 5 céntimos de peseta el ejemplar.

GRAN LIQUIDACIÓN

Se liquidan á precios baratísimos todos los aparatos, enseres y materiales que restan de la fábrica de licores y gaseosas de la calle del Castillo n.º 76. A más los licores y vinos generosos que quedan sin despachar se darán con la rebaja de veinte por ciento sobre los precios que han rejido hasta hoy.

CASTILLO, 76.

Almanaque de «El Motín»
para el año 1893

Se ha recibido y puesto á la venta en casa el repartidor de este periódico don Juan Nuñez, Concepción, 7.

OCASIÓN

En la calle de las Moreras número 43 se realizaran al detall una buena colección de muebles, á precios arreglados. Horas de diez á una, y de tres á cinco. 6.

Para vender

Lo está una casa situada en San Luis calle Mayor, sin numerar, frente la del carpintero Antonio Sintes.

Para informes, el citado carpintero.

*
* *

Lo están las herramientas de cerrajero, calle de la Reina n.º 26. 7

*
* *

Lo está la casa horno núm. 16 y 18 de la calle del Horno. Informará en la calle del Castillo núm. 11. 6

*
* *

Lo está la casa núm. 10 de la calle de santa Escolástica.—Informarán Infanta número 74. 10.

*
* *

Lo está en Villacárlos una casa calle de Bella-vista núm. 28.

Informarán Arravaleta, 15.

*
* *

Lo está la casa n.º 4 de la calle de San Juan; tiene altos y bajos.

Informes, en esta imprenta.

*
* *

Lo está á la casa n.º 28 de la calle de San Jorge. Informarán Prieto y Caules 106.

*
* *

Lo está la casa calle de las Moreras número 19. Informarán en la misma.

*
* *

Lo están las casas núm. 177 de la calle de la Infanta, y números 9 y 11 de la de Ramírez. Para su ajuste al núm. 13 de la citada calle de Ramírez.

VISTA DEL PUERTO Y CIUDAD DE MAHÓN

REPRODUCCIÓN DE UN CUADRO AL ÓLEO

ORIGINAL DE

D. FRANCISCO HERNANDEZ SANZ.

PUNTOS DE VENTA EN MAHÓN:

D. Francisco Timoner, calle del Castillo.
D. Antonio Tudurí, calle Arravaleta.
D. Bartolomé Rotger, calle Nueva.
D. Bernardo Fábregues, imprenta.
Tienda "La Andaluza", calle Arravaleta.
En Ciudadela, D. Salvador Fábregues, imprenta.

PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 2'50 PTAS.